



En cada uno de los colegios y las instituciones donde no solo prestan sus servicios, sino donde están llamados a impactar en la vida de los niños y jóvenes, se espera con anhelo esa nueva mirada de la educación que, seguramente, ahora tienen ustedes. 🎧

Rolando Roncancio Rachid, vicerrector de Procesos Académicos y Proyección

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Campus[®]

Periódico Universidad de La Sabana



Universidad de
La Sabana

Especial La Guajira

Edición 1.519 • Semestre 2019-1 • ISSN 2256-2397



La excelencia deja huella en La Guajira



La Facultad de Educación graduó a **43 nuevos magisteres**, quienes conforman la primera cohorte de la Maestría en Pedagogía, extensión **La Guajira**.

P. 7



Una aventura para "reconquistar" el aula



De izquierda a derecha: Johana Pacheco Medina, Mónica Campo Amaya y Claudeth García, tres graduadas de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, junto al rector Westin Vega, del Colegio Indígena de Formación Social Madre Laura.

P. 9

La Sabana, **comprometida con la región**

La Universidad y el SENA, regional Riohacha, impulsan la formación continua, con el propósito de fortalecer el liderazgo en las organizaciones de la región.

P. 8

"La Universidad, los profesores y los formadores **nos estimulan a ser cada día mejores**"

P. 5

Enseñanza con **sello Sabana**

Retos, dedicación y orgullo son palabras que describen la experiencia de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

P. 9

La huella de la excelencia en La Guajira

Cursar la Maestría en Pedagogía desde Urumita, una aventura por la educación en Colombia



Las profesoras Luvis Ramos y Amadis Guerra hacen parte de la primera cohorte de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

La profesora Amadis Guerra, estudiante de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, cuenta a *Campus* su experiencia.

Urumita es un municipio de Colombia ubicado en el departamento de La Guajira, a 136 kilómetros de Riohacha, su capital. Allí vive Amadis Guerra, estudiante de primer semestre de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira. Profesora de Biología, ella

trabaja para la Institución Educativa Inmaculada Liñán, donde forma a 250 estudiantes de los grados sexto, séptimo, décimo y undécimo, quienes, en su mayoría, pertenecen a los estratos 1 y 2.

Según la página web de la Alcaldía del municipio, Urumita tiene una población cercana a

los 17.000 habitantes: el 20% de ellos trabajan en las minas de carbón y el 80% se dedican, en su mayoría, a la agricultura y la ganadería, lo cual repercute en el acceso a la educación.

En el 2015, a raíz del bajo rendimiento de sus estudiantes en las pruebas Saber, la profesora

Guerra pensó en tomar acciones para revertir esa situación. Al respecto, dice: “Sentía la necesidad de hacer algo. Era hora de volver a estudiar para ayudar a mis estudiantes, pero no tenía los medios económicos”. Esta intención coincidió con la apertura de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira: “Cuando me enteré de que podía hacer la maestría en la Universidad de La Sabana, sabía que era una oportunidad que no podía desaprovechar”, expresa.

“El nivel de exigencia de la Universidad es alto [...] pero la motivación es mayor y, por eso, el esfuerzo que hago vale la pena”.

Después de un proceso de selección que duró más de tres meses, obtuvo uno de los 73 cupos que ofertó el programa Becas para la Excelencia del

Ministerio de Educación Nacional a los profesores de colegios oficiales del departamento; así, su intención se convirtió en una realidad.

Hoy, cuenta que para llegar a la clase de los viernes a las 4:00 p. m. debe finalizar sus labores en el colegio a las 11:30 a. m. Junto con la profesora Luvis Ramos, quien también cursa la maestría, emprende un viaje de casi tres horas en las camionetas pequeñas que van hasta Riohacha, donde se desarrolla el programa. Allí, pasa la noche en un modesto hotel para asistir el día siguiente a la clase de las 7:00 a. m. “El nivel de exigencia de la Universidad es alto. La carga académica a veces agota, pero la motivación es mayor y, por eso, el esfuerzo que hago vale la pena”, asegura.

Dentro del desarrollo de la maestría, la profesora Guerra seleccionó el énfasis de Docencia en Desarrollo del Pensamiento Científico y Tecnológico, en el que elabora un trabajo de investigación, junto con la profesora Ramos, para mejorar las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes en la institución a la cual prestan sus servicios, con el propósito de fortalecer estas competencias para que ellos puedan acceder a la educación superior y mejorar la calidad de vida de sus familias.

Residentes de Medicina Familiar y Comunitaria llevan calidad de vida a La Guajira



Mayapo está ubicado 17 kilómetros al norte de Riohacha, unos 30 minutos en carro. A ese lugar llegó el 23 de marzo una brigada del Comando Sur de los Estados Unidos para ofrecer asistencia humanitaria y apoyo médico a los habitantes de esta región del país, en lo que se conoce como el programa “Promesa Continua 2017”.

Este año, la Embajada de los Estados Unidos en Colombia invitó a estudiantes de Medicina de diferentes universidades para que sirvieran como apoyo médico y traductores al personal de la

brigada. Por parte de La Sabana, participaron Nadia Rodríguez, Claudia Henao, Mónica Botero y Mónica Quintero, residentes de la Especialización en Medicina Familiar y Comunitaria.

“Tenemos el plus de ser médicas ya graduadas y, por nuestra especialidad, tenemos la facilidad de tratar a cualquier persona, independientemente de su dolencia o de si es niño, embarazada, bebé o adulto mayor”, comenta Nadia.

Con la ayuda de la Armada Nacional de Colombia, “Promesa Continua 2017” se asentó en la Institución Educativa Laachon, donde se prestaron servicios de medicina general, dermatología, pediatría, optometría, nutrición, odontología y veterinaria. “Durante las jornadas asistieron en su mayoría miembros de la etnia wayuu que se desplazaron desde



Residentes de Medicina Familiar y Comunitaria de La Sabana junto a otros voluntarios, profesores y miembros de la embajada de los Estados Unidos.

Se atendieron cerca de 1.600 personas durante un día.

diferentes rancherías hasta el lugar en el que estábamos. Atendimos a personas de todas las edades, pero especialmente a niños”, dice Claudia.

Las residentes cuentan que la brigada atendió a cerca de 1.600 personas durante un día, lo que se estableció como un récord de pacientes desde que se inició ese programa de ayuda humanitaria. Esto fue lo más enriquecedor de esta experiencia para las residentes.

Sobre la medicina familiar y comunitaria

A finales de la década de los 60, aparecieron los primeros médicos familiares en los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, como consecuencia de un movimiento de científicos que buscaban acercar las ciencias al ser humano. En Latinoamérica, los especialistas surgieron a mediados de los años 80.

“El médico familiar se centra en la persona. Por eso, nuestra especialidad es el ser humano integral. Eso es volver a una visión integradora del ser. Esto lo logramos uniendo aspectos clínicos prevalentes en los ámbitos de la salud y las ciencias del comportamiento, junto con un alto componente de crecimiento personal”, afirma Mauricio Ulloa, coordinador del programa de Especialización en Medicina Familiar y Comunitaria.



Campus periódico hace parte del sistema de medios de Comunicación Institucional de la Universidad de La Sabana.

Dirección y edición

Adriana Patricia Guzmán de Reyes
 Cristina Macías Echavarría

Coordinación de contenidos

John Alexander Alba Vásquez
 María del Pilar Fajardo
 Natalia Alejandra Garzón
 Felipe Bernal Castilla

Gestión de contenidos

Juan Pablo Jaimes
 Juan Sebastián Echeverri
 Archivo Campus

Corrección de estilo

Sabina Ojeda (Grafoscopia)

Fotografía

Guajira Channel
 Juan Pablo Jaimes
 Juan Sebastián Echeverri
 María del Carmen Guarín
 Archivo Campus

Diseño y diagramación

Grafoscopia

Impresión

Imagen Editorial

Campus, periódico de la Universidad de La Sabana.

Campus del Puente del Común, km 7, Autopista Norte de Bogotá, Chía, Cundinamarca, Colombia.
 Teléfonos: 861 5555 - 861 6666

CAMPUS COPYRIGHT © 2019
 UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Todos los derechos reservados.

VICEDIRECTORÍA DE EDUCACIÓN

La Maestría en Pedagogía va por más en La Guajira



El profesor Carlos Humberto Barreto Tovar (tercero de derecha a izquierda) junto a estudiantes y miembros de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

La Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, en el 2016-2, bajo la coordinación del profesor Carlos Humberto Barreto Tovar y un grupo de asesores de la Facultad de Educación, adelanta las visitas académicas a las instituciones educativas oficiales en las cuales trabajan los 69 profesores que componen la primera cohorte del programa en este departamento.

Las visitas se realizan como parte de la formación de los profesores. En estas, se evalúan la infraestructura de los colegios, las condiciones de trabajo y el desempeño en el aula. La intención es mejorar a corto, mediano y largo plazo

las falencias detectadas en cada visita.

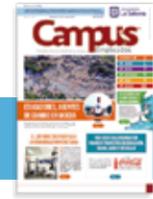
El profesor Barreto Tovar, quien lidera esta travesía por el norte colombiano, cuenta que ha viajado cerca de 20 veces a La Guajira; en promedio, la estadía es de tres a cuatro días. Hasta el momento, se han visitado 23 instituciones educativas de 11 municipios, como Riohacha, Maicao, San Juan del Cesar, entre otros. Allí se desarrollan, al menos, 35 proyectos de investigación. “Tenemos la ilusión de que estos proyectos de grado posean un impacto institucional, desde el enfoque curricular hasta la evaluación de los estudiantes”, agrega Barreto Tovar.

En las visitas académicas, el profesor ha podido ver las dos caras de la moneda: la alegría inmensa con la que reciben al grupo de asesores, las ganas de aprender de los directivos, profesores y estudiantes, la hospitalidad propia de la región y el agradecimiento por el trabajo realizado; pero también las necesidades, limitaciones y adversidades con las que los profesores deben trabajar día a día. “Los aprendizajes los brindan las comunidades. Acercarme a la realidad de ellos me obliga a reflexionar sobre mi práctica profesional y a crear alternativas para que ellos, como profesores, las lleven a sus aulas

y generen un cambio real en sus comunidades”, agrega.

Según Barreto Tovar, cada profesor inscrito en el programa tiene, en promedio, 200 niños a cargo, puesto que hay algunos que manejan hasta siete u ocho cursos. Como 69 profesores cursan la maestría, en total, el proyecto llega a 14.000 niños en todos los niveles educativos: preescolar, primaria y bachillerato. “Este es el impacto real de la maestría. Desde nuestro ejercicio profesional hacemos país y el tiempo entregará los frutos de lo que hoy sembramos en cada niño a través de estos educadores”, asegura.

“El tiempo entregará los frutos de lo que hoy sembramos en cada niño a través de estos educadores”.



17 de abril del 2017

Mensaje del rector Obdulio Velásquez Posada a los estudiantes

“Ustedes deben ser profesores de razón y de corazón”



22 de mayo del 2017



El rector Obdulio Velásquez Posada dijo estar muy orgulloso de que los estudiantes formen parte de La Sabana.

El rector Obdulio Velásquez Posada tuvo una amena conversación, vía Skype, con los 69 estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira. La reunión la promovieron los profesores John Alba y Carlos Humberto Barreto Tovar, quienes, en su deseo de reforzar los lazos de cercanía con los estudiantes, organizaron la logística necesaria para llevar a cabo la comunicación.

El rector manifestó la importancia de fortalecer los vínculos de la Universidad con sus estudiantes.

Divididos en dos salones con varias pantallas, los estudiantes saludaron al rector y compartieron vivencias, anécdotas y opiniones sobre el programa y su ejercicio profesional. Además, en la conversación, que se extendió por más de una hora, el rector manifestó su alegría por la reunión y la importancia de fortalecer los vínculos de la Universidad con sus estudiantes para que no dejen de sentirse parte de la Institución.

También dijo que está muy orgulloso de que ellos hagan parte de La Sabana y que eso debía significar para ellos un reto profesional muy importante. Asimismo, les planteó a los estudiantes temas pedagógicos, agradeció a los educadores por su labor diaria y enfatizó en los múltiples beneficios sociales que el trabajo docente trae consigo:

“Ustedes deben ser profesores de razón y de corazón”, afirmó el rector.

Los estudiantes trabajan en colegios oficiales beneficiados con el programa Becas para la Excelencia del Ministerio de Educación Nacional.

Visita académica

“La Guajira en el campus”



16 de octubre del 2017



Del 11 al 14 de octubre del 2017, se realizó la salida académica “La Guajira en el campus”, actividad organizada por la Facultad de Educación que contó con la participación de 68 estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira. Ellos visitaron La Sabana para desarrollar diferentes actividades académicas y de bienestar; además, presentaron una muestra cultural y gastronómica de su región.

“Podemos aprovechar el campus y sus recursos para enriquecer nuestra investigación y transformar la educación de la región”.



Los estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, de visita en el campus.

Durante su estadía, recibieron el saludo del rector Obdulio Velásquez Posada, quien asistió la tarde del 12 de octubre a la muestra cultural que se realizó en el edificio K, donde dijo: “Estamos muy contentos porque están aquí viviendo la experiencia de nuestro campus, que es también el suyo”. Allí recibió obsequios que varios estudiantes le llevaron

como muestra de gratitud. Se destacó la entrega del Wararat, un bastón de madera que utilizan los hombres wayuu como símbolo de autonomía, sabiduría y poder en la palabra, por parte del profesor wayuu Octavio Ponce, quien es estudiante de la maestría.

Por su parte, John Alba, profesor y director del programa, recaló la importancia de la visita

académica e invitó a los estudiantes a tomar lo mejor de esta y sumarlo a las investigaciones en desarrollo. “Podemos aprovechar el campus y sus recursos para enriquecer nuestras investigaciones y transformar la educación de la región”, expresó. Por esta razón, se organizó una agenda con empleados de la Biblioteca para sumar recursos a los trabajos.

El sábado 14 de octubre, previo al final de la visita, se realizó una jornada de integración con los estudiantes del programa residentes en Bogotá, Cundinamarca y Boyacá, en la cual se intercambiaron ideas y experiencias de aula.

¿Cómo se construye la salud desde la comunidad?



30 de octubre del 2017

“Cuando la comunidad entiende que es el actor más importante, se vuelve fundamental en la toma de decisiones”.



El taller dirigido por el profesor Erwin Hernández, de la Facultad de Medicina, buscaba que los asistentes identificaran sus problemáticas y priorizaran las situaciones por la magnitud, la gravedad y la capacidad de resolución.

Erwin Hernández, profesor de la Facultad de Medicina, cuenta su experiencia como formador en salud de líderes comunitarios wayuus.

A 1.089 km de Bogotá se encuentra Manaure, municipio del departamento de La Guajira y lugar de vivienda de una comunidad wayuu. En este, se presentan problemas

para obtener agua potable, tratar adecuadamente los residuos tóxicos, altos niveles de desempleo y altas tasas de mortalidad infantil por desnutrición.

Hasta ese municipio se desplazó Erwin Hernández,

profesor de la Facultad de Medicina y médico salubrista, con el propósito de formar en salud a líderes comunitarios con una metodología a construir desde el trabajo con la comunidad.

“Primero, me senté a explorar

los problemas de la comunidad. Encontré que la raíz de estos es que el Gobierno desconoce su situación y su cultura; por esto, ellos se sienten discriminados. Realizamos una priorización de las situaciones por la magnitud, la gravedad y la capacidad de resolución. Después, planteamos junto con la comunidad soluciones prácticas. Concluimos que todo está relacionado con el sistema deficiente de salud; por eso, ellos se comprometieron a iniciar tareas para incidir en la política pública e intervenir”, explica Hernández.

A este taller de formación asistieron 40 líderes: médicos, enfermeras, fisioterapeutas, nutricionistas, odontólogas, traductores, profesionales en negocios internacionales, abogados y profesores. “Al tener un grupo tan variable, debo hablar en un lenguaje comunitario que permita construir la salud

desde la comunidad”, asegura.

Construir la salud desde la comunidad permite romper el ciclo de la política tradicional al empoderar a sus miembros: “Cuando la comunidad entiende que es el actor más importante, se vuelve fundamental en la toma de decisiones y soluciona sus problemas de salud de una manera más efectiva”, expresa.

Por otro lado, Hernández dice que les transmite a sus estudiantes de la Facultad la relevancia de trabajar con la comunidad y de considerar el papel social de su profesión: “Les explico la importancia de impactar en las comunidades de referencia. Los médicos en Colombia deben estar preparados no solo para abordar integralmente todo tipo de enfermedades, sino también para enfrentar la difícil situación de inequidad de la salud en el país”, concluye.

“La Universidad, los profesores y los formadores nos estimulan a ser cada día mejores”



El proyecto de investigación de la profesora Belinda María López Polanco busca fortalecer las competencias comunicativas de sus estudiantes.



23 de abril del 2018

Belinda María López Polanco es profesora de la Institución Etnoeducativa Julia Sierra Iguarán de Uribe, La Guajira. Además, es uno de los 68 estudiantes de la primera cohorte de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira. En la recta final de su maestría, ella y la rectora de la institución educativa en la que trabaja hablaron con *Campus* sobre su proceso de formación.

“Me he sentido muy feliz y agradecida, porque es una oportunidad que nunca pensé recibir”, afirma Belinda María. Explica que el proyecto de investigación que desarrolla junto con la profesora Laura Enríquez “busca fortalecer las competencias comunicativas de los estudiantes, ya que hay una gran debilidad que se manifiesta en el desarrollo del pensamiento lógico, el rendimiento académico y las pruebas Saber”.

La profesora añade: “La Universidad, los profesores y los formadores nos orientan y

se convierten en alicientes; nos estimulan a ser cada día mejores y a aprovechar esta maestría al máximo”.

La rectora de la institución, Graciela Sille, describe a la profesora Belinda María como una persona comprometida, lo cual fue fundamental para postularla a la convocatoria: “Postulamos a muchos profesores para que se beneficiaran con la maestría. Entre ellos estaba Belinda María, una profesora comprometida, colaboradora y responsable que ha realizado muchos proyectos para nuestra institución. Ya empecé a ver los frutos: el primer punto que vi de ella fue el manejo del conocimiento, porque, a medida que avanza en su formación, se siente más segura de sí misma y transmite esa seguridad en cada clase”, dice.

Cuando finalice la maestría, Belinda María espera ver una evolución en los campos en los que hoy se encuentran las debilidades. Así, su institución será un referente de la comunidad. “Mi objetivo es ver la transformación de mis estudiantes; esto mejorará sus resultados académicos y ayudará a mis compañeros del colegio a optimizar sus prácticas pedagógicas, pero el cambio debe empezar por mí”, expresa.

Niños con tendencia a la inteligencia naturalista

En una investigación de estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, la influencia del contexto y de la naturaleza fue fundamental para mejorar la comprensión lectora de los estudiantes de educación básica primaria en el municipio de San Juan del Cesar.



3 de diciembre del 2018

“Nuestro propósito estaba encaminado a mejorar las prácticas de enseñanza”.

María Angélica Morán Zabalata, Nadia Ibeth Soto Toncel, Érika Esther Plata Acuña y Lina María Ortega Guerra, profesoras de la Institución Educativa Rural Ana Joaquina Rodríguez de Cañaverales, con la dirección de la profesora Teresa Flórez, realizaron el proyecto “Prácticas docentes para desarrollar la comprensión de lectura en los estudiantes de básica primaria en zona rural del departamento de La Guajira”, en el que evidenciaron que más del 60% de

ellos poseen una tendencia a la inteligencia naturalista.

“Nuestro propósito estaba encaminado a mejorar las prácticas de enseñanza para optimizar la comprensión lectora de nuestros estudiantes y favorecer todas las inteligencias (lingüística, espacial, matemática, etc.). Sin embargo, las clases eran extensas y no podíamos abarcarlas todas. Con las conclusiones descubrimos que la reflexión del profesor es fundamental para trabajar con el entorno de sus estudiantes, lo que permite diseñar estrategias de enseñanza para que ellos aprendan de una manera más significativa”, afirma María Angélica.

Salidas de campo, exploraciones en el medio ambiente, visitas a granjas y observaciones de la flora y la fauna fueron algunas de las tácticas que implementaron las profesoras en sus clases. “El nivel de autoestima mejoró. Los estudiantes que eran callados

y temerosos respondieron de forma significativa. Disfrutaron el proceso de aprendizaje de la lectura y el clima se transformó en clases más participativas y dinámicas”, comenta Érika Esther.

Debido a la buena respuesta de los estudiantes, los resultados de la investigación también han impactado a las familias y los profesores de diversas instituciones de la región. “Nuestros compañeros están motivados.

“La reflexión del profesor es fundamental para trabajar con el entorno de sus estudiantes”.



Con su proyecto, las estudiantes buscaban mejorar las prácticas docentes para desarrollar la comprensión de la lectura.

Quien replicar este proyecto para que demos a conocer todo lo que hicimos. Hemos creado instrumentos de planeación y ellos están interesados. Vamos a continuar porque la meta es potencializar las inteligencias de los estudiantes y mejorar día tras día nuestras prácticas de enseñanza”, dice Nadia Ibeth.

En febrero del 2019, los estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, se convertirán en los primeros graduados de este programa.

Estudiantes participan en misión humanitaria internacional en La Guajira

“Cuando damos, recibimos mucho más”



4 de febrero del 2019

Cada cuánto un estudiante de Medicina tiene la suerte de atender a un wayuu en su propio territorio, como parte de una misión humanitaria internacional? Esta experiencia la vivieron tres estudiantes de la Especialización en Medicina Familiar y Comunitaria de la Universidad de La Sabana, al participar en la misión humanitaria dirigida por la Embajada de los Estados Unidos, acompañada por la Armada y médicos de ese país.

La labor social comenzó cuando Ana María Escandón Barón, Juliana Rojas Rodríguez y Gloria Patricia González Perilla se subieron a un avión de la Armada Nacional en la base militar de Catam para encontrarse con los médicos especialistas del buque hospital USNS Comfort de la Armada de los Estados Unidos.

Las estudiantes se postularon a la misión para ayudar con sus conocimientos a la población vulnerable de Colombia, en respuesta a la convocatoria hecha

“por parte de la embajada del país extranjero a estudiantes de las universidades con mayor prestigio nacional”, explica el doctor Álvaro Romero Tapia, decano de la Facultad de Medicina.

“La experiencia fue muy interesante y pudimos conocer más de la cultura de nuestro país”.

“Las ganas de ayudar y de contribuir a disminuir la desigualdad de la población en Riohacha nos motivaron a hacer el voluntariado”, menciona Ana María.

Misión cumplida

Antes de recibir a los pacientes, el equipo de la Armada

adecuó dos colegios del centro de Riohacha para la atención en medicina, odontología, radiología, optometría y terapia física, y habilitó una farmacia.

Con todo listo, separaron al grupo de 60 voluntarios en los dos colegios y a las 7:00 a. m. empezaron las labores. “Los habitantes de Riohacha llegaban a una especie de *triage*, donde clasificaban su tipo de enfermedad y los dirigían a la especialidad indicada. Los equipos de valoración estaban compuestos por un médico especialista del buque y un voluntario, quien tenía la función de apoyar la consulta como traductor. Se atendían pacientes cada 10 o 15 minutos. Si el paciente requería un procedimiento mayor, como una cirugía, se trasladaba en un helicóptero hasta el buque, donde le realizaban el procedimiento”, explica Gloria Patricia.

El reto no solo se dio en el ámbito médico, además, incluyó un factor cultural, dado que, durante dos días, se recibió población de

la comunidad wayuu. “Contamos con el apoyo de una traductora wayuu: ella nos traducía a nosotras y, luego, nosotras traducíamos esa información al inglés para explicarle al médico estadounidense la situación de salud del paciente. La experiencia fue muy interesante y pudimos conocer más de la cultura de nuestro país”, narra Gloria Patricia.

Por su parte, la estudiante Ana María cuenta la situación que presenciaron, haciendo énfasis en la realidad social: “Encontramos una gran cantidad de población wayuu vulnerable, con escasos recursos, niños con desnutrición y embarazadas sin controles prenatales”.

Hubo momentos difíciles: “A veces nos sentíamos maniatadas, ya que teníamos el conocimiento, pero no los medios para darles soluciones a los pacientes. Lo que podíamos hacer como estudiantes era dar consejería y explicarles en sus palabras las enfermedades que llevan mucho tiempo sin

entender. Fue muy gratificante porque nos dijeron cosas como: ‘Doctora, gracias. No sabía el significado de la enfermedad, no sabía por qué debía tomarme los medicamentos ni las consecuencias de no tomármelos’, relata Gloria Patricia.

La promesa del buque al arribar al puerto de Riohacha fue atender 500 pacientes al día. Al final de la misión, que duró cinco días, se registraron más de 6.000. Ante este resultado, las tres estudiantes volvieron a sus hogares con la satisfacción del trabajo bien hecho: “Mi mayor enseñanza fue que, cuando damos, recibimos mucho más”, menciona Ana María. Juliana agrega: “Fue una experiencia única; además de ayudar a poblaciones vulnerables, tuvimos un gran crecimiento personal y profesional”.



Las imágenes evidencian los mejores momentos de la misión para ayudar a la población vulnerable de La Guajira. Al finalizar, se atendieron más de 6.000 pacientes.

Infórmate



La excelencia deja huella en La Guajira

43 nuevos magísteres conforman la primera cohorte de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

Muchos escucharon hablar de Urumita por primera vez en 1993, cuando Carlos Vives le “echó en cara” a Morality que no quiso hacer parranda e internacionalizó *La gota fría*, una célebre canción que compuso el juglar Emiliano Zuleta Baquero en 1938. Así, desde el siglo pasado, se canta a grito herido el nombre de Urumita, un municipio a 136 kilómetros de Riohacha, en el departamento de La Guajira.

Poco se sabe de esta población. Tiene apenas unos 17.000 habitantes: el 20% de ellos trabajan en las minas de carbón y el 80% se dedican, en su mayoría, a la agricultura y la ganadería, lo cual repercute en el bajo acceso a la educación.

Hoy, Belinda María López Polanco, Luvis Ramos y Amadis Guerra, profesoras de Urumita, sueñan con que se hable más y mejor no solo de Urumita, sino de toda La Guajira; anhelan que esta empiece a estar en boca de todos por el mejoramiento en los índices de acceso y calidad de la educación.

Ahora, ellas tienen más herramientas para lograr que esto ocurra. Tres años después del

beneficio del programa de Becas para la Excelencia del Ministerio de Educación Nacional, la Facultad de Educación graduó a 43 nuevos magísteres, quienes conforman la primera cohorte de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

El programa tuvo un impacto en 14.000 niños de la región. Se involucraron 23 instituciones educativas de la Alta, Media y Baja Guajira, en 11 municipios del departamento, como Riohacha, Villanueva, Maicao, Albania, Uribia, San Juan del Cesar, Urumita, entre otros.

Para Ciro Hernando Parra Moreno, decano de la Facultad de Educación, este logro muestra el compromiso de La Sabana con el desarrollo educativo del país, especialmente con las regiones más distantes que se encuentran menos favorecidas. “Queremos aportar e incrementar la calidad de la educación en Colombia. Estamos convencidos de que el mejor modo de hacerlo es formar a los profesores. Son ellos quienes se enfrentan a los procesos educativos en las aulas y, para que logremos nuestros objetivos, es necesario que mejoren sus prácticas pedagógicas”, afirmó.



Queremos hablar en nombre de los niños, niñas y jóvenes de La Guajira que se forman en las aulas de nuestras instituciones, en nombre de todas esas familias que ponen sus esperanzas, metas y sueños en la educación de sus hijos. Les damos las gracias a todos los que han contribuido a nuestro proceso de formación, porque ahora los niños podrán mejorar su calidad de vida, a través de la educación; por hacerlos sentir parte importante de este país; por darles, mediante nosotros, la esperanza de un mejor futuro. ”

Claudeth García, profesora de Ciencias Naturales de la Escuela Indígena de Promoción Social Madre Laura (Maicao, La Guajira).

Sonreír ante las dificultades

El profesor Palmiro Quiroz, uno de los nuevos magísteres, señaló que, pese a las dificultades y los sacrificios de la familia, la satisfacción de haberse graduado es indescriptible: “Alcanzar esta meta que día a día fuimos forjando en los últimos años me da mucha felicidad. Fue un gran esfuerzo y hoy veo los resultados al culminar este proceso”, dijo.

Durante las visitas académicas, John Alexander Alba, director de la maestría, y Carlos Humberto Barreto Tovar, coordinador del programa y asesor de los trabajos de investigación,

conocieron el contexto social de la región. Encontraron una Guajira multicultural con una gran riqueza natural y, sobre todo, humana. “En algunos casos vimos aulas pequeñas con 35 estudiantes. Eran salones oscuros sin ventiladores o aire acondicionado, pero con profesores que tenían muchas ganas de sacar adelante su maestría y el aprendizaje de sus estudiantes. Vi que la calidad humana de las personas de La Guajira es grande”, señaló Barreto Tovar.

De acuerdo con la doctora Rosa Julia Guzmán, quien tuvo en sus manos la génesis de esta maestría, en La Guajira contaron con un grupo de estudiantes que llegó con una gran expectativa y muchas ganas de aprender para mejorar la calidad de la educación en su región. “Desde el principio, encontramos estudiantes amorosos y dedicados a sus alumnos, condiciones esenciales de los buenos educadores”, dijo la doctora.

Guzmán destacó la apertura de todos a nuevas formas de enseñar y su espíritu generoso para compartir sus experiencias,

que están marcadas por su gran compromiso para sacar adelante sus proyectos. “Aprendimos y admiramos sus esfuerzos, primero que todo, por ser puntuales; ellos hicieron muchos sacrificios para lograrlo, como viajes de más de un día, en los que hacían transbordos de un medio a otro. Además, nos mostraron iniciativas que sacaron adelante con poco apoyo. A pesar de todas las dificultades, siempre encontramos personas que nos recibían con una sonrisa, con un abrazo cariñoso e, incluso, con obsequios de gastronomía y artesanías propias de sus regiones”, contó.

Como parte del proyecto de regionalización de las maestrías, la Universidad y la Facultad de Educación ampliarán la oferta formativa para el ciclo electivo 2019-2, a través de las maestrías en Desarrollo Infantil y en Dirección y Gestión de Instituciones Educativas. Esta es una forma de llevar la Universidad de La Sabana a todos los rincones de Colombia.



Así como dimos este paso en La Guajira, con todo lo que implicó, los invitamos a ustedes ahora a tomar la posta, con las nuevas herramientas adquiridas. En cada uno de los colegios y las instituciones donde no solo prestan sus servicios, sino donde están llamados a impactar en la vida de los niños y jóvenes, se espera con anhelo esa nueva mirada de la educación que, seguramente, ahora tienen ustedes. ”

Rolando Roncancio Rachid, vicerrector de Procesos Académicos y Proyección

¿Qué se necesita para ser un buen directivo en una institución educativa?



“En toda labor educativa es fundamental pensar en una base ética y de valores sólida.”

Javier Bermúdez Aponte, director de la Maestría en Dirección y Gestión de Instituciones Educativas.

Con la llegada de la Maestría en Dirección y Gestión de Instituciones Educativas a La Guajira, la Universidad de La Sabana, en convenio con el Ministerio de Educación Nacional,

contribuye significativamente a cerrar las brechas existentes en materia de calidad educativa y desarrollo social en la región.

Para Javier Bermúdez Aponte, director del programa, la

maestría ofrece “una oportunidad para que los directivos docentes no solo mejoren su cualificación profesional, sino que cualifica su trabajo, lo que redundará en una mejor calidad de la educación para los niños,

niñas y jóvenes del departamento”.

Debido al rol que ejercen los directivos como catalizadores del cambio de sus instituciones, es importante que estos profesionales cuenten con una mirada antropológica sobre las organizaciones, ubiquen a la persona como centro de la tarea educativa y entiendan que el ser humano es un sujeto en constante desarrollo y perfeccionamiento.

“Es clave movilizar y potenciar a los equipos de liderazgo en su conjunto”.

Para esto, Bermúdez Aponte afirma: “En toda labor educativa es fundamental pensar en una base ética y de valores sólida,

que fortalezca el ser, el hacer y el convivir cotidiano en los colegios, dirigiendo a las instituciones educativas hacia la formación de ciudadanos íntegros y con gran sentido de responsabilidad social”.

De acuerdo con el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), el departamento de La Guajira ocupó el puesto 84 de 96 ciudades y regiones en las pruebas Saber Pro del año 2017. Como respuesta a esto, la formación de directivos en el ámbito educativo es una labor que implica brindarles herramientas, recursos y metodologías en escenarios reales que ayuden a resolver problemas en la institución.

“Es clave movilizar y potenciar a los equipos de liderazgo en su conjunto. Se deben focalizar sus esfuerzos en la colaboración y el desarrollo profesional, teniendo como objeto la mejora de los aprendizajes”, dice Bermúdez Aponte.

La Maestría en Dirección y Gestión de Instituciones Educativas abrirá próximamente las convocatorias para dar inicio al programa académico en el segundo semestre del 2019.

Nuestro sello

La Sabana, comprometida con la región



“Formamos profesionales con alto nivel de liderazgo para las organizaciones.”

Crisanto Quiroga Otálora dirige el Proyecto Regional de Posgrados de la Facultad de Educación.

La Universidad de La Sabana y el SENA, regional Riohacha, han venido impulsando la formación continua para funcionarios e instructores del SENA, con el propósito de fortalecer y mejorar el liderazgo que ellos ejercen en las organizaciones de la región, a través de su proyecto de regionalización de las maestrías en el área de educación.

La Universidad desarrolló el Diplomado en *Coaching* Gerencial, con una modalidad *be-learning*, el cual tuvo una duración de 120 horas y en el que participaron 31 personas, quienes, por medio de distintas estrategias pedagógicas, lograron comprender la importancia y las ventajas competitivas del *coaching* para su gestión formativa y directiva.

“Somos una Universidad comprometida con la región de La Guajira, por eso, formamos profesionales con alto nivel de liderazgo para las organizaciones, que implementen estrategias gerenciales más eficaces que les

permitan ser más productivos y competitivos en los ámbitos local, departamental y regional”, afirma Crisanto Quiroga Otálora, director del Proyecto Regional de Posgrados de la Facultad de Educación.

En el marco de este tipo de alianzas público-privadas, mediadas por el Ministerio de Educación Nacional desde el año 2016, se busca ampliar la formación, capacitación y asesoría organizacional de alto nivel en el departamento de La Guajira, de manera que se aporte de modo significativo a la competitividad y sostenibilidad en la región.

Para el director del proyecto, el SENA representa una gran oportunidad para la transformación social, dado que “al ser un establecimiento público que ofrece distintos programas técnicos y tecnológicos de manera gratuita, los instructores tienen gran injerencia en la formación de aprendices y profesionales por el impacto positivo que generan para La Guajira”, concluye.

Enseñanza con **sello Sabana**

“Aprendí que, a pesar de las dificultades que tuvieron algunos profesores en su camino durante la maestría (incluidas las de transporte, económicas y familiares), siempre encontraban una luz de esperanza y una sonrisa para mostrar la cara amable de La Guajira”, así describe su experiencia Carlos Humberto Barreto Tovar, profesor y coordinador de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

Largas jornadas de trabajo y más de 30 viajes a La Guajira le han dejado grandes historias y anécdotas. Su perspectiva de la región cambió desde el primer viaje: se encontró con una cultura muy diferente que, al principio, significó todo un reto por superar. “Iba con bastantes imaginarios dados por los medios de comunicación que nos muestran a La Guajira solo con corrupción, pobreza y desnutrición; pero es un gran departamento de nuestra Colombia, una región multicultural donde se ven tres regiones marcadas con identidades propias”, afirma.

“Ser profesor en La Guajira vale la pena porque es una oportunidad para que ayudemos a generar cambios en las mentes y los corazones de los niños”.

Sabía que los constantes viajes significarían sacrificar tiempo con su familia. Pese a esto, los “frutos” recogidos al ver los logros de los estudiantes-profesores, estar presente en las socializaciones y ser testigo de las transformaciones que estaban haciendo en el aula eran sus mayores satisfacciones. “En muchos lugares de La Guajira los profesores son la representación del Estado, son las personas que logran sacar adelante a sus comunidades”, señala.

Barreto Tovar recuerda uno de los momentos más difíciles de la maestría: la muerte del estudiante-profesor Jesús Molina. “Fue un momento triste. Ante

esto, nos fortalecimos como grupo, consolidando el trabajo en equipo que estábamos realizando”, dice.

El profesor y coordinador tiene presente que todo el esfuerzo valió la pena y hoy se siente muy orgulloso de haber graduado a la primera cohorte de estudiantes de la maestría. “Ser profesor en La Guajira vale la pena porque es una oportunidad para que ayudemos a generar cambios en las mentes y los corazones de los niños de una región que necesita grandes transformaciones sociales”, concluye.



Carlos Humberto Barreto Tovar es profesor y coordinador de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.



De izquierda a derecha: Johana Pacheco Medina, Mónica Campo Amaya y Claudeth García, tres graduadas de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, junto al rector Westin Vega, del Colegio Indígena de Formación Social Madre Laura.

Fue una propuesta que nació de la incredulidad, pero con mucha ilusión. Para hacerla pasar de la teoría a la práctica se precisaban retos de grueso calibre, como conseguir la comprensión y el apoyo de la familia con los nuevos tiempos y espacios de estudio, sentarse frente a un computador por varias horas buscando inspiración para

escribir y, por último, resistir todo lo que implica aprender y hasta desaprender.

Para muchos parecía una locura y más en el contexto de esta historia. Pero fue una cuestión de esfuerzo, vocación, empeño y ganas de estudiar, atributos que Claudeth García, profesora de Ciencias Naturales en La Guajira, se encargó de reafirmar para sacar adelante su Maestría en Pedagogía.

Esta morena de 35 años, cabello oscuro lacio, que ni el viento puede despeinar por más que quiera, dulce, calmada, pensativa y tranquila, vive en el municipio de Maicao, a casi

“Tengo la certeza de que este proceso de transformación no es solo para mí, sino para todos estos niños”.

una hora y media, a buen paso, de la capital Riohacha. Ella se aventuró durante dos años a superar sus obstáculos personales y profesionales, y accedió al convenio en el que la Universidad de La Sabana trabajó desde el 2016, junto con el Ministerio de Educación, Colciencias, SENA y las secretarías de educación locales y departamentales, para formarse como magíster.

Mientras se ultimaban detalles para el inicio de las clases, Claudeth afrontaba otra prueba sumamente difícil, en la cual lo primordial era crear una verdadera estrategia de mercadeo, en la que parecían insuficientes el natural encanto de su sonrisa, una buena picada de ojo y su voz dulce, tranquila y segura. Claudeth debía convencer a sus “clientes” más importantes: su esposo y sus hijos, su familia, de que el “negocio” en el que estaban invirtiendo no tenía pierda.

“Cuando supe que la maestría sería una realidad, sentí a mi esposo y a mis tres hijos y les dije: ‘Amores, esta no es mi maestría, es el estudio de todos. ¿Ustedes creen que podemos?’ El “sí”, tras superar momentos de tensión, terminó con un dulce abrazo familiar de aceptación y algunas lágrimas. Y empezó la aventura.

Arrancaron las clases de la maestría y, con esto, llegaron las primeras traspasadas: “Recuerdo que llegaba cansada de trabajar y lo único que quería era ver mi cama. Ahí empecé a sacarle excusas a los trabajos, como, por ejemplo: no tenía tiempo,

“Ponte las pilas y saca tiempo. Si no tienes, pues de dos a cuatro de la mañana uno nunca hace nada”.

primero necesitaba descansar, después ver a mis tres hijos y esposo, entre otras prioridades. Después de un buen tiempo de desorden tuve que parar de quejarme y organizarme porque una de mis docentes me dijo: ‘Ponte las pilas y saca tiempo. Si no tienes, pues de dos a cuatro de la mañana uno nunca hace nada’”. Para Claudeth, las excusas entonces ya no existían. En la mira tenía ahora la producción, las buenas calificaciones y los resultados positivos.

Después de tanta ‘quejadera’ y esfuerzo, como lo define ella misma, el resultado salió a flote y con alto impacto: con seguridad, cientos de niños del Colegio Indígena de Formación Social Madre Laura serán partícipes de la implementación de mejores prácticas pedagógicas, gracias a sus profesores, quienes, como Claudeth, ahora están más preparados en técnicas de aprendizaje, cuestionamiento, inclusión social y otras tantas competencias, derivadas de la maestría.

“Estoy segura de que después de este proceso de formación no volveré a ser como antes. Tengo la certeza de que este proceso de transformación no es solo para mí, sino para todos estos niños de los 15 municipios y de las 24 instituciones que impactaremos en La Guajira”, dice.

María Cecilia Suárez, nueva magíster en Pedagogía, cuenta la satisfacción de su graduación

La Guajira se transforma desde el aula

Esta historia fue una realidad no solo gracias a unos “cuantos rosarios” y a una buena “cruzada de dedos”, que al fin parecieron surtir efecto para María Cecilia Suárez, profesora de la Escuela Normal Superior en el municipio de San Juan del Cesar, La Guajira. Hubo mucho más detrás de esto: esfuerzo, dedicación y trabajo en equipo.

María Cecilia pudo ser parte del convenio firmado entre la Universidad de La Sabana, el Ministerio de Educación Nacional, Colciencias, el SENA y las secretarías de educación locales y departamentales para formar a 69 estudiantes en la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira.

Esta maestra es una costeña de 37 años, madre de dos niños (uno de cuatro y otro de cinco años). Es una mujer fascinada

por el vallenato y las costumbres de su región, alegre, imponente y atraída por los grandes retos; ella se considera una guerrera para encararlos. “Afrontar esta maestría significó superar mis límites y convertirme en el orgullo de mi familia y de mis hijos. En muchas ocasiones fue difícil que mis pequeños se quedaran en casa mientras yo viajaba pensando en el futuro de todos, ¡uff!, eso sí que me dolía”, dice María Cecilia, con un tono de añoranza y satisfacción.

“Al principio, miraba las clases de la maestría con cautela y con un poco de incredulidad. Pensaba que las enseñanzas que allí nos daban eran para emplearlas en niños grandes. Después, decidí aplicarlas con mis hijos y, en poco tiempo, comencé a sentir cambios en ellos: vi cómo



“Es momento de transformar las metodologías tradicionales en disruptivas.”

María Cecilia Suárez, graduada de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, habla de la utilidad de las rutinas de pensamiento y otros aprendizajes que le dejó esta experiencia.

empezaron a cuestionarse e interesarse más por lo que yo les explicaba”, señala la graduada.

Una de las grandes enseñanzas que los profesores tuvieron durante la maestría fueron las “Rutinas de pensamiento”, esquemas que permiten analizar los comportamientos, acciones, gesticulaciones y nivel de participación de los estudiantes. Este método parte de consultar a cada estudiante por un concepto, de

manera que se escuchen muchas voces y, desde ahí, el profesor inicia una etapa de construcción para que, de manera unánime, se logre el concepto correcto.

María Cecilia empezó a aplicar esto y más en sus salones de clase: “Es momento de transformar las metodologías tradicionales en disruptivas, que ayuden a mejorar la comprensión de los estudiantes”, sentencia sin demora.

Después de tanto esfuerzo colaborativo entre entidades y profesores, cerca de 14.000 niños que ponen sus esperanzas, metas y sueños en la educación podrán mejorar su calidad de vida a través de nuevas enseñanzas, dado que encontrarán profesores más preparados, quienes harán que ellos sean partícipes de la construcción de un mejor país desde las aulas.

Ten en cuenta

Maestría en Desarrollo Infantil de la Facultad de Educación

Un aporte a la infancia en La Guajira



El propósito de la Maestría en Desarrollo Infantil es formar profesionales de distintas disciplinas capaces de dialogar entre sí, para conocer, interrogar y replantear las concepciones y prácticas en torno al desarrollo infantil entre los 0 y los 11 años, con el objetivo de enriquecerlas desde una perspectiva integral, interdisciplinaria e inclusiva.

La Maestría en Desarrollo Infantil, programa de carácter interdisciplinario, busca aportar elementos teóricos y prácticos que contribuyan a fortalecer la reflexión, investigación e intervención en diferentes escenarios del desarrollo infantil. Por ende, la cualificación profesional de los participantes de esta maestría redundará en aportes al conocimiento sobre el desarrollo infantil y contribuirá a desarrollar las competencias profesionales necesarias para diseñar, adelantar y evaluar programas y planes de mejora acordes con los contextos en los que se desempeñan, minimizando factores de riesgo y potenciando el desarrollo integral de la población.

Con esta maestría, la Universidad de La Sabana busca responder a lo planteado en el documento de la Gobernación titulado *La Guajira: programas y proyectos* (2015), en el que se afirma que “la primera infancia, la infancia, la adolescencia y la juventud representan hoy en día uno de los mayores retos

El desarrollo cerebral de los primeros años afecta tanto la salud mental y la física como el comportamiento por el resto de la vida.

sociales que debe asumir el país” (p. 73).

La población entre el nacimiento y los 11 años corresponde al 28% de la población en este departamento. Es muy importante atenderla, así como trabajar con los entornos en los que se desenvuelven los niños: familia, escuela y comunidad, y con todos los sectores para lograr intervenciones articuladas

que contribuyan a potenciar el desarrollo infantil, desde el enfoque de derechos. Para ello, La Sabana ofrece al departamento su trayectoria en la formación de educadores de la infancia, la etapa evolutiva más importante de los seres humanos, puesto que en los primeros años de vida se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo.

Código SNIES: 107269

Registro Calificado - Ministerio de Educación Nacional - MEN - Resolución 7886 del 11 de mayo del 2018.
Vigencia: 7 años.

La Biblioteca, ¡más cerca de ti!

Te invitamos a conocer nuestro portafolio para los **programas de extensión y virtuales**. Allí podrás encontrar toda la información relacionada con los servicios y recursos que hemos dispuesto para ti.



Conócelo: <https://bit.ly/2tuTQgy>

Además, te presentamos el listado de todas las bases de datos que tenemos en la Biblioteca: <https://bit.ly/2VgvCm5>



Tu Línea Amiga

Tu Línea Amiga es un servicio de orientación centrado en la **escucha** y los **primeros auxilios psicológicos**. Está dirigido a la comunidad universitaria, con el propósito de acompañar la búsqueda de estrategias para **afrentar situaciones de crisis**. Además, brinda:

-  Consultas personalizadas
-  Orientación sobre temas relacionados con la salud y la prevención
-  Remisión a centros de atención, según sea el caso



El servicio de atención está disponible a través del correo electrónico, WhatsApp y celular.

 312 323 3333  tulineamiga20@unisabana.edu.co

*Tu Línea Amiga está disponible para dar ayuda en momentos de dificultad, no para información general de la Universidad.

Oferta de diplomados virtuales

Desde el Instituto Forum y su unidad de educación virtual, Forum e-Learning, se trabaja para cubrir las necesidades de una formación continua de calidad sin barreras físicas, que les permita a los usuarios y estudiantes conciliar la vida familiar, laboral y académica, enriqueciendo las competencias profesionales que se requieren para la formación de líderes empresariales.

Hoy, se cuenta con una oferta de **14 diplomados virtuales en áreas gerenciales, de finanzas, mercadeo, talento humano y logística**, con lo cual se apunta a generar un crecimiento en el proyecto de vida de las personas en Colombia y alrededor del mundo.

Conoce más: <https://bit.ly/2M3q6jd>



FORUM
formación ejecutiva

Universidad de
La Sabana

Servicio de Asesoría Personal y Familiar

El Instituto de La Familia ofrece el Servicio de Asesoría Personal y Familiar —también en modalidad virtual— con profesionales expertos en la estructura y dinámica familiar, quienes te guiarán con estrategias para prevenir conflictos y solucionar tus desafíos cotidianos.

La asesoría se brinda en los siguientes ámbitos:

- ▶ Relaciones románticas exitosas - noviazgo
- ▶ Uniones sólidas
- ▶ Cuidado y restablecimiento de relaciones familiares
- ▶ Afectividad, autoestima y madurez



- ▶ Proyecto de vida
- ▶ Manejo de situaciones estresantes
- ▶ Sufrimiento y duelo
- ▶ Pautas de crianza
- ▶ Planificación familiar natural y apreciación de la fertilidad bajo el Sistema Modelo Creighton
- ▶ Sexualidad
- ▶ Relación con la familia extensa
- ▶ Manejo de la economía familiar
- ▶ Conciliación familia-trabajo

Más información

Teléfono: 315 307 9039

Correos electrónicos:

instituto.familia@unisabana.edu.co
margarita.garzon@unisabana.edu.co



Mónica Patricia Campo Amaya, graduada y habitante de Maicao.



43 estudiantes de la Maestría en Pedagogía, extensión La Guajira, recibieron su grado el 9 de febrero del 2019.

El programa, que oficialmente comenzó con **69 estudiantes**, tuvo un impacto en **14.000 niños** de la región. Se involucraron **23 instituciones** educativas de la **Alta, Media y Baja Guajira**, en **11 municipios** del departamento.

“

Cuando la comunidad entiende que es el actor más importante, se vuelve fundamental en la toma de decisiones. ”

Erwin Hernández, profesor de la Facultad de Medicina y médico salubrista, quien forma en salud a líderes comunitarios con una metodología a construir desde el trabajo con la comunidad.



La graduada Adelis María Ortiz Pushaina (en el medio de blanco), compartiendo con el profesor Carlos Humberto Barreto Tovar (izquierda) y con personas de la comunidad durante una asesoría institucional.



Mónica Patricia Campo Amaya, graduada, durante la presentación cultural de los estudiantes en su visita al campus.



La entrega de los reconocimientos se realizó en el auditorio de la Biblioteca Virtual Héctor Salah Zuleta de Riohacha.



La graduada Adelis María Ortiz Pushaina.



Lizeth María Amaya Medina, líder de calidad de la Secretaría de Educación de La Guajira.

“

Cuando supe que la maestría sería una realidad, senté a mi esposo y a mis tres hijos y les dije: ‘Amores, esta no es mi maestría, es el estudio de todos. ¿Ustedes creen que podemos?’. Y empezó la aventura. ”

Claudeth García, profesora de Ciencias Naturales en La Guajira

“

Afrontar esta maestría significó superar mis límites y convertirme en el orgullo de mi familia y de mis hijos. ”

María Cecilia Suárez, profesora de la Escuela Normal Superior en el municipio de San Juan del Cesar, La Guajira.



De izquierda a derecha: Claudeth García, Johanna Pacheco Medina y Mónica Patricia Campo Amaya, graduadas.



Leonidas Segundo Brito Prieto, de la institución educativa Internado de Nazareth, de Uribe, aplicando con sus estudiantes los conocimientos aprendidos en la maestría.



El rector Obdulio Velásquez Posada y el profesor Carlos Humberto Barreto Tovar compartiendo con las profesoras Anabel Araujo Guerra (izquierda) y Yarlyny Patricia Conde Fonseca (derecha), durante la visita al campus.